

CURBIÁN

Es Curbián una de las parroquias más pobladas del municipio de Palas de Rei, del que dista unos 4 km. En su término se encuentra el pazo que pudo servir de inspiración a doña Emilia Pardo Bazán para su novela *Los pazos de Ulloa*, y que fue residencia de la reina doña Urraca (1109-1126). Se accede desde la N-547, tomando el desvío a la altura de Carballal en sentido Curbián/Castillo de Pambre. Seguiremos por esa carretera durante 3 km hasta pasar el caserío de Curbián, donde nos desviaremos a la izquierda para tomar la pista que nos lleva al templo.

Fue encontrada en este lugar un ara votiva de época romana que actualmente se encuentra en el Museo Provincial de Lugo.

Iglesia de San Martiño

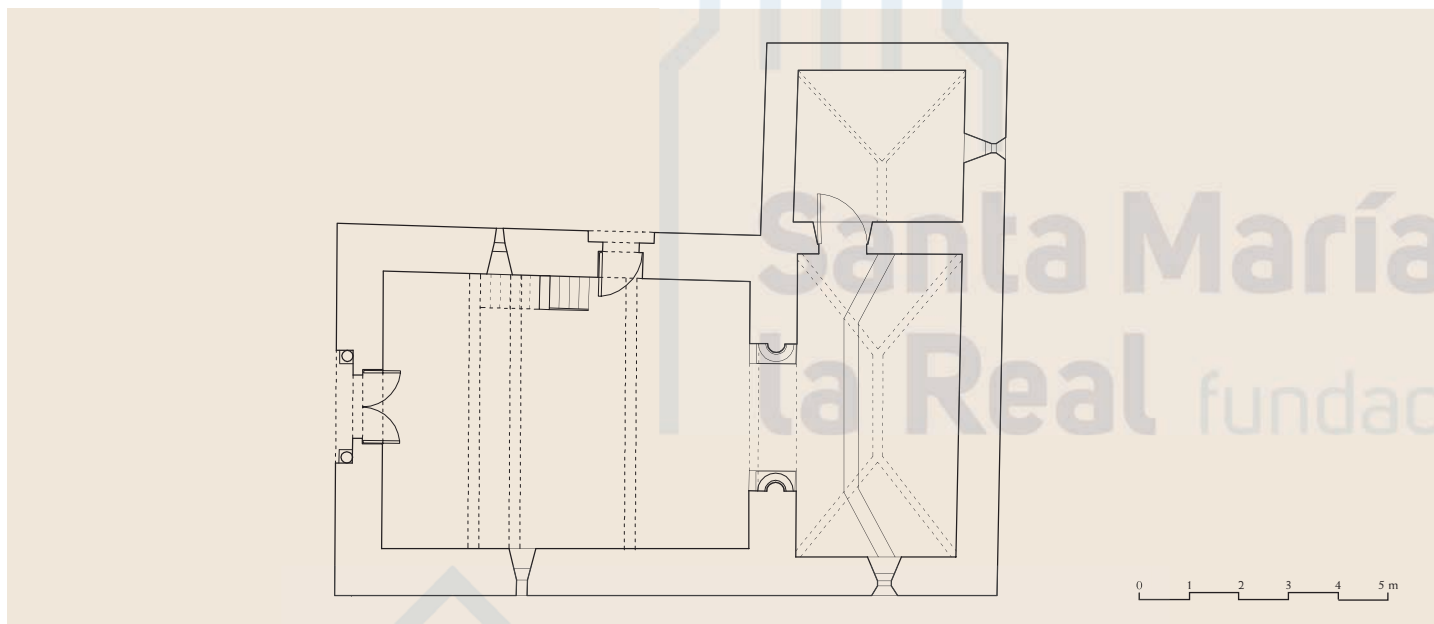
EN LAS PROXIMIDADES DE LA CORRIENTE DEL REGO y del pequeño puente que lo salva, se encuentra este edificio sobre el que Delgado afirma que pudo existir una construcción prerrománica anterior, dada su advocación. El camino de acceso está flanqueado por trece cruces, un *vía-crucis* que anteriormente rodeaba la iglesia. Junto a un crucero, aparece este templo entre huertos, hórreos y grandes casas de piedra. Una de ellas, la que tradicionalmente se conoce como *la Casa del Cura*, aunque en un estado bastante deteriorado, conserva una puerta con tímpano liso sobre mochetas

y, próxima a ellas, una pila de agua bendita. La iglesia cuenta con una planta de nave y cabecera rectangular, aunque esta se ha modificado en el siglo XIX, adoptando la misma anchura que la nave, y tienen añadida la sacristía.

En el interior se distingue un buen sillar granítico bajo la cubierta de madera. La cabecera tiene una altura mayor que la nave, fruto de transformaciones más modernas. Indica José Tirso Villasante, párroco de esta parroquia, que las corrientes que circulan por debajo del templo provocaron el derrumbamiento de la cabecera y la necesidad de construir una nueva.



Vista general



Planta

Alzado norte



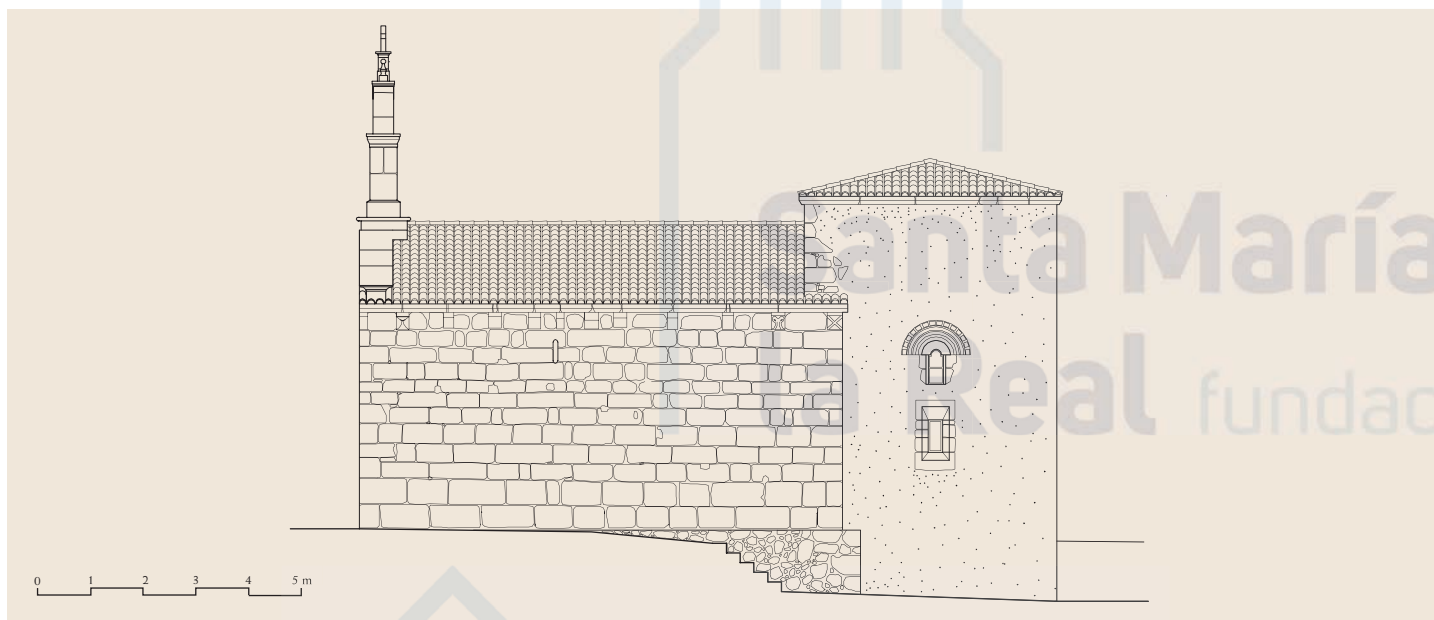
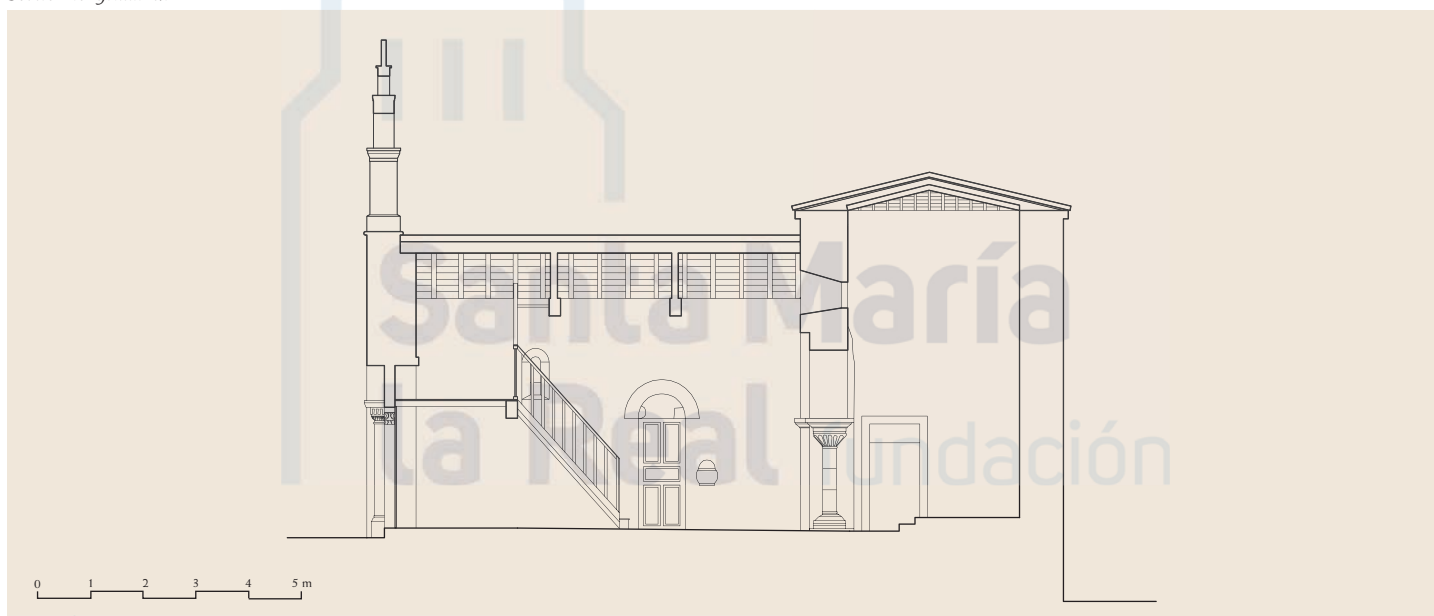
En su muro sur se encastra una ventana perfilada con arco de medio punto y derrame interior. En el muro del testero, desde el ábside, se aprecia la estrecha abertura de la ventana presbiterial que ha perdido su función original. Desde la nave se abre con un arco de medio punto y en derrame.

Bajo este vano, el arco triunfal se organiza con un arco apuntado y doblado, con arista viva. La dobladura, que no ostenta ninguna decoración, se sitúa a paño con el muro. Se apoya el arco en sendas columnas entregas de basas áticas sobre plintos y bolas a modo de garras. Tanto las basas como los plintos ostentan una decoración geométrica realizada a base de incisiones en zigzag, formando rombos y sogueados,

semicírculos y líneas oblicuas. Los capiteles presentan motivos vegetales en un tipo de talla incisa. El capitel septentrional muestra formas alargadas, rehundidas y muy pegadas a la cesta, y en los ángulos aparecen pequeñas bolas. En lo que concierne al capitel meridional, las hojas, labradas con muy poco volumen y dispuestas de perfil, rematan en volutas que sobresalen en los vértices.

Se ilumina la nave con una estrecha ventana por cada lado, con arco de medio punto y derrame interior.

En los muros quedan algunos restos de pinturas que se pueden interpretar como la Resurrección de Cristo y la Natividad, a pesar de su estado. Estas pinturas son ya de una épo-

*Alzado sur**Sección longitudinal*

ca más moderna y tienen una conexión estilística con otras del mismo ayuntamiento de Palas de Rei: la de Santa María de Marzá y San Miguel de Coence, realizadas entre los siglos XV y XVI.

En el exterior, el renovado frontis occidental conserva una portada organizada con un arco de medio punto, a paño con el muro, formado por cuatro alargadas dovelas en arista viva que enmarcan un tímpano liso. El arco se apea, a través de cimacios decorados con triángulos y rectángulos en damero, en un par de columnas acodilladas de basas con garras e incisiones en los toros sobre las que se levantan los fustes, estilizados, monolíticos y lisos.

Los capiteles de estas columnas poseen una decoración muy esquemática. En la pieza septentrional la temática es vegetal con las hojas en relieve y ápice perforado, pegadas a la cesta y con una franja de billetes sobre ellas. En lo que concierne al capitel meridional aparece, escuetamente trazada, una figura humana que separa sus piernas y junta las manos en el vértice de la pieza. Sobre esta figura se dispone una banda de líneas oblicuas. Por su parte, el tímpano se apoya en jambas a través de dos mochetas, la septentrional con rollos atados y la meridional en proa con círculos grabados. En esta última aparece, sobre la cenefa de cuadrados, una inscripción compuesta por uves invertidas.

*Fachada septentrional**Arco triunfal*

Otra puerta más se abre en el muro norte, de similares características a la puerta principal, organizada con un arco de medio punto de sección rectangular, a paño con el muro que protege al tímpano semicircular. En él hay grabada, inscrita dentro de una circunferencia, una cruz de ocho brazos iguales, que ensanchan sus extremos y se unen en un círculo central. Vázquez Saco ha querido verla como un símbolo de la Cruz Espada de Santiago.

El arco se apoya en el muro mediante una línea de imposta tallada en bisel, que se prolonga por el exterior y el interior de la puerta, hasta abrazar las jambas que soportan al tímpano. Esta imposta se decora con motivos geométricos a base de círculos y una forma que semeja una lagartija, hacia el este, y cuadrados, en el oeste.

Las jambas tienen el borde en bocel y una escocia en el intradós en el que se representan unas uves que apuntan hacia el suelo.

En los aleros norte y sur de la nave, bajo las cobijas talladas en bisel, se distribuyen canecillos tallados en su mayoría en proa y en caveto, aunque también podemos ver elementos geométricos como bolas y espas, además de una esquemática cabeza con patas, y en el sur, un tallo bifoliado.

En el exterior de la cabecera, en el muro sur, a pesar de su transformación, se han reaprovechado elementos románicos de una ventana. Se trata de un arco de medio punto, ceñido por una chambrana de billetes, con dos escocías en la rosca y el borde en bocel. Ambos arcos se apoyan directamente en el muro.

Para concluir, en relación al apuntamiento del arco triunfal y el tratamiento de la decoración, la iglesia de San Martiño de Curbián estaría encuadrada en un románico avanzado, lo que, según Yzquierdo, nos llevaría a situarlo en una fecha nunca inferior al primer tercio del siglo XIII.

Texto y fotos: PSM - Planos: JAVA

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XIII, p. 72; ARES VÁZQUEZ, N., 1994b, pp. 5-6; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 150; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III pp. 379-382; PEREIRO PÉREZ, X., 1995-1996, pp. 201-247; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, II, pp. 258-260; VÁZQUEZ SACO, F., 1943, p. 212; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 203-205.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación